

16 de febrero

SAN JOSÉ ALLAMANO

Presbítero - Fundador

FIESTA

José Allamano nació en Castelnuovo d'Asti (hoy Castelnuovo Don Bosco), el 21 de enero de 1851. Educado en sólidas virtudes humanas y cristianas por su madre, hermana de San José Cafasso, y por San Juan Bosco, respondió con firme determinación a la vocación sacerdotal. Recibida la ordenación sacerdotal el 20 de septiembre de 1873, durante siete años fue formador y director espiritual en el seminario mayor de la diócesis de Turín. En 1880 fue nombrado rector del Santuario de la Consolata de Turín, cargo que desempeñó hasta su muerte, durante 46 años. Reabrió y dirigió el Internado Eclesiástico para jóvenes sacerdotes. Tuvo muy presente su formación espiritual y pastoral, en la estela de san José Cafasso, cuya causa de canonización emprendió.

Animado por un ardiente celo por el anuncio del Evangelio a todos los pueblos y para dar un rostro misionero a su Iglesia, fundó el Instituto de los Misioneros en 1901 y el de las Misioneras de la Consolata en 1910. A ambos les propuso el ideal de servir a las misiones en santidad y con total entrega, hasta el don de la propia vida.

Murió santamente el 16 de febrero de 1926 en Turín, en la Consolata. Fue beatificado por Juan Pablo II el 7 de octubre de 1990 e inscrito en el santoral por el Papa Francisco el 20 de octubre de 2024.

ANTÍFONA DE ENTRADA

Lc 4, 18

**El Espíritu del Señor está sobre mí
porque él me ha ungido,
me ha enviado a anunciar la buena noticia a los pobres.**

COLECTA

**Oh Padre, que en San José Allamano
has suscitado un ardiente deseo
de cooperar en tu plan universal de salvación
y has hecho de él un formador de sacerdotes
y padre de familias misioneras
para el anuncio del Evangelio a todos los pueblos,
concédenos crecer en el mismo celo
hasta dar la vida por el bien de todos.
Por nuestro Señor Jesucristo, tu Hijo, que es Dios,
y vive y reina contigo, en la unidad del Espíritu Santo,
por los siglos de los siglos.**

Cuando sólo se proclama una lectura antes del Evangelio, se puede elegir la primera o la segunda lectura.

PRIMERA LECTURA

No gritará ni hará oír su voz en la plaza.

Del libro del profeta Isaías

42, 1-7

**Mirad a mi siervo a quien sostengo, mi elegido, a quien prefiero.
Sobre él he puesto mi espíritu, para que promueva el derecho en
las naciones.**

No gritará, no clamará, no voceará por las calles.

**La caña cascada no la quebrará,
el pábilo vacilante no lo apagará.**

**Promoverá fielmente el derecho,
no vacilará ni se quebrará,
hasta implantar el derecho en la tierra,
y su ley que esperan las islas.**

**Así dice el Señor Dios, que creyó y desplegó el cielo,
afianzó la tierra con su vegetación,
dio el respiro al pueblo que la habita
y el aliento a los que se mueven en ella.**

**«Yo, el Señor, te he llamado para la justicia,
te he tomado de la mano, te he formado
y te he hecho alianza de un pueblo, luz de las naciones.**

**Para que abras los ojos de los ciegos,
saques a los cautivos de la prisión
y de la mazmorra a los que habitan en tinieblas.**

Palabra de Dios.

SALMO RESPONSORIAL

Del Salmo 95

Estrib. Pueblos todos, ¡alabad al Señor!

Cantad al Señor un cántico nuevo,
cantad al Señor desde toda la tierra.
Cantad al Señor, bendecid su nombre.

Estrib.

Proclama de día en día su salvación,
en medio de las naciones contad su gloria,
a todas las naciones contad sus maravillas.

Estrib.

Dad al Señor, familias de los pueblos,
dad al Señor la gloria y el poder,
dad al Señor la gloria de su nombre.

Estrib.

Decid entre los pueblos: «¡El Señor reina!».
Él sostiene el mundo para que no se tambalee;
Él juzga a las naciones con justicia.

Estrib.

SEGUNDA LECTURA

Me hice el siervo de todos para ganar el mayor número.

De la primera carta de san Pablo apóstol a los Corintios

9, 16-19. 22-23

Hermanos, anunciar la buena noticia no es para mí motivo de orgullo, sino obligación que me incumbe. ¡Ay de mí si no la anuncio! Si lo hiciera por propia iniciativa, recibiría mi salario; si no es por mi voluntad, es que me han confiado una administración. ¿Cuál será, pues, mi salario? Anunciar de balde la buena noticia sin hacer uso del derecho que su anuncio me confiere. Siendo del todo libre, me hice esclavo de todos para ganar a los más posibles.

Me hice débil con los débiles para ganar a los débiles. Me hice todo a todos para salvar como sea a algunos. Y todo lo hago por la buena noticia, para participar de ella.

Palabra de Dios.

O bien:

Os llevo siempre en el corazón.

De la primera carta de san Pablo apóstol a los Filipenses 1, 3-11

Siempre que me acuerdo de vosotros, doy gracias a mi Dios; y siempre que pido cualquier cosa por todos vosotros, lo hago con gozo, por vuestra participación en el anuncio de la buena noticia, desde el primer día hasta hoy.

De esto estoy seguro, que el que comenzó en vosotros una obra buena, la llevará a término hasta el día de Cristo Jesús.

Es justo que sienta esto de todos vosotros, ya que os llevo en el corazón, mientras que vosotros sois solidarios de mi gracia en la prisión y en la defensa y confirmación de la buena noticia. Dios me es testigo de cómo os añoro con el cariño entrañable de Cristo Jesús.

Esto es lo que pido: que vuestro amor crezca más y más en conocimiento y en toda clase de percepción, para que sepáis apreciar lo que vale más. Así llegaréis limpios y sin tropiezo al día de Cristo, cargados con el fruto de la honradez que procura Cristo Jesús, para gloria y alabanza de Dios.

Palabra de Dios.

CANTO AL EVANGELIO

Mt 28, 19-20

Aleluya, aleluya.

O bien, en Cuaresma:

R. Alabanza y honor a Ti, Señor Jesús.

**Id y haced discípulos a todas las naciones, dice el Señor;
He aquí que yo estoy con vosotros todos los días, hasta el fin del
mundo.**

Aleluya.

EVANGELIO

Me ha enviado para anunciar el alegre mensaje.

Del evangelio según Lucas

4, 16-21

En aquel tiempo Jesús fue a Nazaret, donde se había criado, y según su costumbre entró un sábado en la sinagoga y se puso en pie para hacer la lectura: le entregaron el rollo del profeta Isaías. Lo desenrolló y dio con el texto que dice:

El Espíritu del Señor sobre mí,

porque él me ha ungido para que dé la buena noticia a los pobres;

me ha enviado a anunciar la libertad a los cautivos

y la vista a los ciegos,

para poner en libertad a los oprimidos,

para proclamar el año de gracia del Señor.

Lo enrolló, se lo entregó al empleado y se sentó. Toda la sinagoga tenía los ojos fijos en él. Él empezó diciéndoles:

«Hoy, en presencia vuestra, se ha cumplido esta Escritura».

Palabra del Señor.

O bien:

Predicad el Evangelio a toda criatura.

Del evangelio según Marcos

16, 15-20

En aquel tiempo, apareciéndose a los Once, Jesús les dijo:

«Id por todo el mundo proclamando la buena noticia a toda la humanidad. Quien crea y se bautice se salvará; quien no crea se condenará.

A los creyentes acompañarán estas señales: en mi nombre expulsarán demonios, hablarán lenguas nuevas, agarrarán serpientes; si beben algún veneno, no les hará daño; pondrán las manos sobre los enfermos y se curarán».

EL Señor Jesús, después de hablar con ellos, fue llevado al cielo y se sentó a la derecha de Dios.

Ellos salieron a predicar por todas partes, y el Señor cooperaba y confirmaba el mensaje con las señales que lo acompañaban.

Palabra del Señor.

SOBRE LAS OFRENDAS

Recibe, oh Padre,

este memorial de nuestra redención

y haz que de la fuente de tus misterios

bebamos de tu fiel servidor José Allamano

el espíritu de santidad

para agradarte sólo a ti y adherirnos a Cristo Señor

que vive y reina por los siglos de los siglos.

PREFACIO

V. El Señor esté con vosotros.

R. Y con tu espíritu.

V. Levantemos el corazón.

R. Lo tenemos levantado hacia el Señor.

V. Demos gracias al Señor, nuestro Dios

R. Es justo y necesario.

En verdad es justo y necesario
celebrar siempre y en todo lugar tu santo nombre
y darte gracias, Padre Santo
por las grandes cosas que has hecho en San José Allamano.
Sacerdote de la nueva alianza,
fue ministro de consolación
y sabio guía de las almas en búsqueda de tu voluntad.
Impulsado por la llegada de tu reino
se convirtió en padre y guía
de familias consagradas a la misión universal,
para que con María, la primera misionera del Evangelio
proclamen a Cristo Salvador en todos los rincones de la tierra.
Por este don a tu Iglesia
junto con los ángeles y los santos del cielo
con voz unánime, cantamos exultantes tu alabanza:
Santo, Santo, Santo ...

ANTÍFONA DE COMUNIÓN

Jn 15, 16

No me habéis elegido vosotros a mí, sino que yo os he elegido a vosotros
y os he constituido para que vayáis y deis fruto y vuestro fruto permanezca.

DESPUÉS DE LA COMUNIÓN

La participación en este sacramento de tu amor enciende en nosotros, Señor, el fuego de la caridad que inflamó a San José Allamano para que, con María Consolata, nuestra Madre llevemos al mundo el verdadero consuelo y, con humilde fortaleza, proclamemos tu gloria a las naciones. Por Cristo nuestro Señor.

BENDICIÓN

Dios Salvador de todos que nos ha reunido para celebrar la fiesta de San José Allamano, nuestro Fundador y Padre, os bendiga y proteja. **R. Amén.**

Cristo el Señor, que en San José Allamano manifestó la fuerza renovadora de la Pascua os haga auténticos testigos de su Evangelio. **R. Amén.**

El Espíritu Santo, que le ha elegido para continuar la misión de Cristo en el mundo, os inflame de ardor apostólico para llevar a todos el don de la salvación. **R. Amén.**

Y la bendición de Dios Todopoderoso, Padre, Hijo y Espíritu Santo descienda sobre vosotros y permanezca siempre con vosotros. **R. Amén.**